

¡Aquí estoy!

Por Nelson Ayala (Junta Anual de El Salvador).

“Entonces oí la voz del Señor que decía: ‘¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?’. Y dije: ‘¡Aquí estoy! Envíame a mí!’” Isaías 6:8.

INTRODUCCIÓN.

- Quiero tomar unos minutos para reflexionar acerca del adverbio de lugar “AQUÍ”.
- Los adverbios de lugar son palabras que sirven para indicar el sitio donde se encuentra algún ser u objeto.
- Los adverbios modifican lo variable, nos sitúan en el tiempo, nos recuerdan que la vida es un aquí y un ahora, y que basta un sufijo en mente para cambiar la manera de hacer y ver las cosas.
- Otra función principal es que modifican a los verbos, de modo que se puede determinar y especificar y más aún dar mejor definición de lo que se quiere expresar.
- Hemos considerado que los adverbios nos ayudan a situarnos en muchas ocasiones.
- Quizás el decir aquí para cada uno de nosotros signifique algo distinto.
- Cerramos esta conferencia con una larga reflexión sobre la importancia de saber dónde nos ubicamos, pero también sobre nuestra condición espiritual para responder al llamado de Dios; o al llamado que Dios hace a cada ser humano.
- Hay personas que no saben dónde están, por lo tanto no saben hacia dónde van.
- Saber ubicarnos nos ayuda a determinar nuestro propósito.
- Quiero tomar como referencia un hombre que aprendió a distinguir entre ser y estar, que en el español representa una acción un poco distinta al inglés.
- Quiero meditar sobre la vida del profeta Isaías.

CUERPO DEL MENSAJE.

1. ¿Quién fue Isaías?

- a. Es considerado como uno de los más importantes profetas del Antiguo Testamento, por su mensaje antes del exilio de Israel.

- b. Profetizó durante los reinados de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías.
- c. Según la tradición se dice que era primo del rey Uzías.
- d. Vivió y ministró en Jerusalén donde era predicador de la Corte.
- e. Estaba ejerciendo su ministerio cuando Asiria invadió Palestina y llevó cautivo el Reino del Norte (Israel).
- f. Probablemente ministró durante 50 años como profeta de Israel.
- g. Isaías fue uno de los últimos profetas que ofreció a la nación judía, la oportunidad de arrepentirse y evitar la calamidad nacional.
- h. Fue de gran aliento y ayuda para el rey Ezequías, a quien Dios le concedió la petición de alargar los años de vida cuando estuvo a punto de morir.
- i. Isaías significa “Jehová salva”

2. Enseñanzas esenciales de Isaías.

- a. Proclamó los pecados de Israel: rebeldía, ingratitud, orgullo e hipocresía religiosa.
- b. Invitó al pueblo al arrepentimiento y volverse al Señor.
- c. Dio la advertencia de un juicio venidero.
- d. Reveló la verdad acerca de la persona, obra y reino del Mesías que vendría.

3. ¿Cómo alcanzó este hombre ese gran potencial como profeta de Dios?

- a. Aprendió la importancia del adverbio “aquí” y la palabra “estoy” que es la primera persona del singular del presente del verbo estar.
- b. Indica un grado de conciencia.
- c. Indica tiempo presente.
- d. Implica un punto de partida.

4. ¿De qué manera la experiencia de Isaías podría relacionarse con el tema de la Reunión de la Sección de las Américas?

- a. Para responder a las preguntas:
 - i. ¿Por qué está Usted aquí?
 - ii. ¿Para qué está Usted aquí?
- b. Isaías tuvo una experiencia maravillosa con Dios que transformó su vida.
 - i. Isaías vio a Dios en una maravillosa visión.
 - ii. Se impresionó con la gloria de Dios y reconoció su condición espiritual.

- c. Isaías reconoció la necesidad de ser limpio.
 - i. ¿Por qué Isaías llega a esta conclusión?
 - ii. ¿Cuáles son las implicaciones de este encuentro?
- d. Fue en este marco de pecado, formalismo religioso e infructuosidad que Dios llamó a Isaías a ministrar.
 - i. Tuvo que ser limpiado primero.
 - ii. Estuvo listo para representar al Señor ante su pueblo y llevarles poderosos mensajes.

5. Aquí y Ahora.

- a. ¿Podrá responder Usted al igual que el profeta Isaías?
- b. Aquí estoy, representa un compromiso de servicio.
- c. Aquí estoy, implica una disposición a ser transformado.
- d. Aquí estoy, nos impulsa a reconocer que hay algo para lo cual Dios nos ha escogido.

CONCLUSIÓN.

1. Está seguro, que está aquí.
2. Si está seguro de estar aquí, sabe para qué ha sido llamado.
3. Si aún no lo ha descubierto, le invito a dejar que Dios transforme su vida como lo hizo con Isaías.
4. Para que con la ayuda de Dios podamos estar aquí para:
 - a. Aquí ... para un momento como este. [Ester 4:14]. Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; más tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?
 - b. Para brindar cuidado pastoral unos a otros [1 Tes. 5:11]. Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.
 - c. Para hacer odres nuevos para vino nuevo [Mat. 9:17]. Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se rompen, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conserva juntamente.

d. Para ofrecer al mundo lo que tenemos [Hechos 3: 6]. Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

5. Oremos juntos al Señor:

¡Señor Aquí estoy!

Te ofrezco todo lo que soy.

¡Señor Aquí estoy!

Quiero ofrecerte mi vida como una ofrenda.

¡Señor Aquí estoy!

Toma el control de mi vida.

¡Señor Aquí estoy!

Limpia todo aquello que a ti no te agrada.

¡Señor Aquí estoy!

Quiero hacer tu voluntad.

Amén.